SIGO SIENDO EL REY PRÍNCIPE ÓLOGO DADA EL DESOLUTE DE UN ACTOR

MONÓLOGO PARA EL DESQUITE DE UN ACTOR ORIGINAL DE **JAN THOMAS MORA RUJANO**

A **José Manuel Suárez**. ¡Simplemente tuyo! Mi musa... Investigándote y conociéndote, he aprendido a entender una parte del humano-actor que no conocía.

Personaje

ÉL

Lugar

Una sala de estar. Se hace un casting para una obra de teatro.

ı

SOY ROMEO MONTESCO

Hace que baila con Julieta.

Si con mi mano indigna he profanado

tu santa efigie, sólo peco en eso:

mi boca, peregrino avergonzado,

suavizará el contacto con un beso. (...)

Hace que está subiendo un balcón. Julieta en el balcón.

Se ríe de las heridas quien no las ha sufrido.

Pero, alto. ¿Qué luz alumbra esa ventana?

Es el oriente, y Julieta, el sol.

Sal, bello sol, y mata a la luna envidiosa,

que está enferma y pálida de pena

porque tú, que la sirves, eres más hermoso.

Si es tan envidiosa, no seas su sirviente.

Su ropa de vestal es de un verde apagado

que sólo llevan los bobos.

¡Tírala!

¡Ah, es mi dama, es mi amor!

¡Ojalá lo supiera!

Mueve los labios, mas no habla. No importa:

hablan sus ojos; voy a responderles.

¡Qué presuntuoso! No me habla a mí.

Dos de las estrellas más hermosas del cielo

tenían que ausentarse y han rogado a sus ojos

que brillen en su puesto hasta que vuelvan.

¿Y si ojos se cambiasen con estrellas?

El fulgor de su mejilla les haría avergonzarse,

como la luz del día a una lámpara; y sus ojos

lucirían en el cielo tan brillantes

que, al no haber noche, cantarían las aves.

¡Ved cómo apoya la mejilla en la mano!

¡Ah, quién fuera el guante de esa mano para tocarle la mejilla! (...)

Hace que escucha a Julieta.

Ha hablado. ¡Ah, sigue hablando,

ángel radiante, pues, en tu altura,
a la noche le das tanto esplendor
como el alado mensajero de los cielos
ante los ojos en blanco y extasiados
de mortales que alzan la mirada
cuando cabalga sobre nube perezosa
y surca el seno de los aires!

Ш

SOY ACTOR

Me vuelvo a quitar la barba y soy Romeo.

Que lo sepan los directores...

Los "estetas" escénicos de este país...

¡Los del mundo entero!

Yo puedo ser Romeo.

Tengo más años que él, pero puedo ser Romeo.

Soy actor...

¡Claro! ¡Actor!

Los actores mutamos,

bueno deberíamos mutar.

Por eso es que yo podría todavía ser Romeo Montesco...

Eso lo debería hacer yo: *mutar*.

¡Yo lo hago!

Soy actor...

Sé que nací actor... y me formé como actor. Y es que vivo como actor. ¡Rebelde! A veces pelando bolas, pero rebelde. Así somos. Así sobrevivimos. Reconociendo que no está solo. Buenas... Si... soy yo. El actor que querían ver. ¡Que sí! Que si soy el actor. Que no... Que no busco hacer actos orgásmicos en nadie. Que no... Que mi prueba de casting no se llama lo tengo pequeño, o no me creció bien... ni eyaculación, como la contraparte de ella... ¡Sí! De ella... la orgásmica. Mis miles de respetos para ella. Ella... Todos buscan el éxito que tiene ella y se olvidan de buscar el suyo propio. Caminan y trabajan desde el éxito de los demás. ¡Yo soy actor! ¡Rebelde! ¡No! No es un hobbies.

No es mi pasatiempo... ¡Es mi oficio!

Un rebelde... queriendo ser Romeo.

Ш

SOY DUAL

Y pensar que no me gustaba la actuación.

¡A mí me gustaba era estar con mi tío!

¡Mi tío Pepo!

Así le decimos, de cariño... ¡Tío Pepo!

Conozco de la farándula y del arte por mi tío.

¡Mi tío! Este es un momento para agradecerle a mi tío.

Estoy aquí gracias a mi tío.

Mi tío... mi padre... ¡Mi tío-padre! ¡Mi tío-padre Pepo!

El artista que soy viene de él... de su ejemplo.

Él es actor... igual que mi padrino.

Igual que mis otros tíos... que son muchos.

¡Los tíos-padre-madre que me dio el teatro y la televisión!

Mi carácter es de mi padre.

De él no quiero hablar...

No por ahora que espero por este casting.

He actuado para teatro, novelas y cine...

¡Soy actor! Y el actor es actor donde se pare,

en las tablas o frente a una cámara.

Es que soy dual.

¡No! No soy gay.

Mi dualidad no va por ahí.

Si... La gente dice...

La gente dice tantas cosas que a veces da miedo escucharlos.

¡No! No le tengo miedo a la gente.

Por ahí leí: ¿Qué fue de la vida del niño sensación en las novelas del canal de la

Colina?

De mí... Véanme.

¡Aquí estoy!

Trabajo. Trabajo y más trabajo.

Hay que trabajar...

Y hacer bien tu trabajo...

El trabajo enaltece al hombre.

A mí me ha resultado.

Sin aumentar mi ego. ¡Que lo tengo! Como cualquier creador...

El ego lo saco para negociar mi sueldo, no para dirigir, ni actuar.

Incluso si el pago es poco, o nada, el ego no toma protagonismo en mí.

A veces, me atormenta tanto no darle cabida al ego que termino casi anulándome.

Los antivirus en contra del ego y la estupidez los encuentro entre mis amigos y los

maestros de mi vida. Intento rodearme siempre de seres con capacidades,

desposeídos de los disfraces de aduladores.

Una vez acompañé a mi tío a un casting de televisión.

Ahí comenzó todo.

Yo tumbaba todo el set del estudio y los directores y productores me miraban con alegría.

Habían conseguido al niño de la serie.

¡Era un niño!

Mi tío Pepo no quedó en el casting.

¡Yo sí!

A todo corazón, la serie.

A todo corazón me entregué en el juego de actuar.

Siempre he jugado a actuar y el juego me sale bien.

A todo corazón me he entregado en mi carrera.

Siempre he visto comiquitas y he jugado a actuar los personajes que en ella aparecen. Siempre he leído y me encanta perderme en esas historias: *a todo corazón*. Juego *a todo corazón* y trabajo *a todo corazón*.

¡Trabajo y más trabajo!

Y es el trabajo quien me ha hecho ser quien soy.

Dual...

Siempre pensando en todo.

Siempre buscando aprender cada día nuevas lecciones.

Si... lo sé. Caigo a lo filosófico.

¡No me importa!

Soy rebelde...

Aunque nunca me dieran el papel de Romeo, sigo siendo príncipe.

¡No! Esto no es ningún divertimento.

No. No es venir a decir cuatro "frasecitas rebuscadas", y ya está...

Hago el casting y la gente que lo observa dirá:

"qué bueno es, me reí mucho".

"si, es muy bueno como actor, ya que te hace reír mucho".

"la obra es muy buena... te hace reír".

Es lo mismo que si hiciera una función, debo hacer reír para que la gente salga diciendo que la obra es buena.

Pues no... No solo de risas vive el hombre.

Y con respeto a los divertimentos, yo no busco aquí complacer a nadie.

Soy dual, más no soy mago.

No puedo complacerlos a ustedes... cuando yo mismo no me he complacido.

¡No! Para nada, mi familia siempre me apoya.

Mi familia es mi mamá, mis dos hermanos y mi perro.

En otro país está él... ¡Mi padre!

A veces me llama.

A veces le llamo. Da igual.

No... no lo odio. No es de mí odiar a nadie.

Menos a él... ¡es mi padre!

No... su apellido es Moreno.

Mi apellido es mi apellido, el que yo me puse. ¿Y qué?

Igual llevo su sangre.

Esa es otra historia.

Y esta historia no es sobre el actor que representa al actor que espera su turno en este casting.

No vine hablar de ese actor.

Hablemos de mí.

Esa es mi dualidad.

Y sí, papá pensó que esa dualidad me iba hacer gay.

El Moreno me quedaba grande porque iba a ser gay.

Y resulté siendo principie... y por Dios que amo de más a los gay.

¿Cómo no amarlos?

Soy grande gracias a ellos...

Jamás negaría si fuera gay...

Igualmente me amarían.

Igualmente sería yo...

¡Dual!

IV

TENGO UN PROBLEMA: EL CASTING

Tengo un problema.

Bueno... tengo varios problemas, muchos problemas.

No. No quiero hablar del país.

Quiero hablar de mi problema.

Que no... que mi problema esta vez no tiene nada que ver con el país.

Aquí no me voy a quejar de mi país.

Y no es que no me importe el país, ni hablar de los problemas que todos conocemos perfectamente... Es que simplemente, este es un momento que me quiero dedicar

a mí. Después de tantos años, e incluso después de tanto trabajo prematuro.

Me quiero regalar este tiempo a mí...

El tiempo que dure, mientras espero para mi casting... Ese es mi problema... Este casting... Es para *Hamlet*. De William Shakespeare. El otro príncipe. Sí... si estoy en edad para este príncipe. ¡Para este personaje! Ya que no pude ser Romeo, seré Hamlet... que sí... ese papel será para mí. Observa a todos lados. Espero no vengan otros actores. Es que no quiero competir... enajenarme y tener que actuar más de lo normal. Vuelve a mirar a varias direcciones del lugar. Aunque es un casting... esto no va a tardar de llenarse de actores. Ve el reloj. Es temprano. Que raro que no hay cola. ¡No quiero hablar de país! Pero sí, es raro que este lugar no esté hasta los "teque-teque" de actores. Bueno, que eso no te reste energía. Enciérrate en tu llama violeta. En tu burbuja cósmica. ¡Sí! ¡Cosas de maricos! Me lo enseñaron ellos...

Pues del cielo me cayeron limones, y yo, hice y sigo haciendo limonada.

Saca de uno de los bolsillos de su pantalón un papel que lleva doblado en varias partes.

Mejor continúo estudiando el texto con el que haré mi casting...

Ser o no ser.

He ahí el dilema.

¿Qué es más noble?

¿Permanecer impasible ante los avatares de una fortuna adversa o afrontar los peligros de un turbulento mar y, desafiándolos, terminar con todo de una vez?

Morir es... dormir... Nada más.

Y durmiendo se acaban la ansiedad y la angustia y los miles de padecimientos de que son herederos nuestros míseros cuerpos.

Es una deseable consumación: Morir... dormir... dormir... tal vez soñar.

Ah, ahí está la dificultad.

Es el miedo a los sueños que podamos tener al abandonar este breve hospedaje lo que nos hace titubear, pues a través de ellos podrían prolongarse indefinidamente las desdichas de esta vida.

Si pudiésemos estar absolutamente seguros de que un certero golpe de daga terminaría con todo, ¿quién soportaría los azotes y desdenes del mundo, la injusticia de los opresores, los desprecios del arrogante, el dolor del amor no correspondido, la desidia de la justicia, la insolencia de los ministros, y los palos inmerecidamente recibidos?

¿Quién arrastraría, gimiendo y sudando, las cargas de esta vida, si no fuese por el temor de que haya algo después de la muerte, ese país inexplorado del que nadie ha logrado regresar?

Es lo que inmoviliza la voluntad y nos hace concluir que mejor es el mal que padecemos que el mal que está por venir.

La duda nos convierte en cobardes y nos desvía de nuestro racional curso de acción...

Deja de leer el papel.

La duda... ¡Ese es mi problema! ¡Mis dudas!

Si... soy talentoso... pero dudo, como todos... a mí también me asaltan dudas.

Una duda...

Un casting.

Un texto.

Un personaje...

Otra duda

La misma duda.

Muchos actores por el mismo personaje...

Otras dudas.

Más competencia...

Hasta actrices por el personaje,

Ser o no ser...

¡En fin, un problema!

V

DEL COMERCIAL A COSITA RICA

Lo mío es ser actor de televisión...

También me tomo enserio el teatro, pero mi fuerte es la televisión.

Por la televisión te recuerdan más.

Y es que llegas a más personas...

aunque como está la televisión en el país, hoy día, no llegas a nadie.

Ensimismado. Se sienta.

¡La pantalla se puso negra!

¡Se fue la señal!

Ya no es como antes.

Antes... antes... Antes "había fama".

La verdadera fama. La que ya no se va a vivir más en este país.

La fama que no se logra con seguidores o por los like que puedas conseguir con una fotografía que tiene muchos filtros para ocultar tu verdadero rostro.

Mira el reloj. Se levanta de la silla. Vuelve a sacar el papel que guardó en el bolsillo del pantalón. Camina de un lado a otro. Después de una pausa.

Yo siempre he sido intensito, y con este oficio, más todavía... Ensayo todo con lágrimas y todo.

Es que "César siempre me dijo: ensaya todo como si fuera la última vez". Y así hago siempre...

César me dijo de este casting... él siempre pendiente de mi carrera.

César es un padre para mí...

Aunque a mi vida han llegado dos ángeles con nombres de César...

Este César, del que les hablo, el que me dijo del casting, es César Bolívar.

Así como cuando tenía catorce años. Estaba en Miami y me llamó para decirme que había un personaje para mí en la novela de un tal Leonardo Padrón.

No me interesaba a mí conocer a ese Padrón, hacer novelas....

lo que yo quería era seguir gastando la fortuna que tenía encima.

Acababa de grabar un importante comercial.

Era "súper-mega-millonario"...

¡Tenía catorce años!

César me dijo: vente a Venezuela, le dije a Leonardo Padrón que tenía el actor para

Nixon.

Yo no hice casting...

Mirando a todas partes.

¡Escuchen! ¡Yo no hice casting!

Me dieron el personaje de una vez.

Leonardo Padrón dijo: es él.

El director de esta obra debería hacer lo mismo.

Verme y decir: es él...

no busquemos a más nadie.

¡Él es Hamlet! Pausa.

Siempre he sabido aprovechar muy bien mis encantos... Ríe.

Con mis encantos de catorce años pasé de un comercial a ser Nixon,

la cosita rica para todo mi país.

¡De un comercial a Cosita rica!

Así se llamaba la novela...

Así se llama todavía en el recuerdo de muchos.

Y yo, Nixon... todavía para muchos...

El liceísta enamorado, que con un diccionario encima, se la pasaba de arriba para abajo regalando palabras...

Ahí comenzó la fama...

Ahí comenzó mi fama...

La fama dura...

Doscientos cincuenta y cinco capítulos y Nixon

(Yo)...

Metidos en casi todos... (los capítulos).

¡Para no decir todos! Ríe.

"Claro que se me ha subido el ego; la cosa en esta profesión es saber controlarlo.

Creo que no he caído en excesos en ese sentido,

porque he sabido manejar la situación".

Se calma, se vuelve a sentar. Mira el reloj. Se lleva las manos a la cara.

Y este casting, ¿cuándo comenzará? Ríe.

Aquí ya llegó cosita rica.

VI

NO SOY DE AMIGOS Y EN EL AMOR: HORRIBLE

"Cuando creces con muchas cuaimas a tu lado, te sientes frustrado..."

Y las cuaimas con que crecí no fueron mujeres...

¡No! Todos patos... ¡Maricos todos!

Ellos saben que no es un insulto para ellos.

Insulto sería si lo negara, si renegara de ellos...

¡Pues no! Amo y agradezco haber sido avispado por todos ello. Ríe.

Ellos me contaminaron. Formaron mi maldad... ¡Soy un cuaimo! Pausa larga.

El bendito casting, ¿a qué hora es?

"Ya estoy contaminado". Ponerme a mí a castear... No soy de amigos. Yo... Cuatro novias. Que Leonardo Padrón me escribía diariamente, viendo mis ocurrencias en las grabaciones. Ahora tener que esperar para ser Hamlet... Muchas mujeres... ¡Sí! ¡Quiero ser Hamlet! ¡No me gustan los hombres! ¡Nunca pude hacer a Romeo! Si me gustaran los hombres, no tendría líos en aceptarlo. Por eso vine al casting. Y bueno, el director... En mis relaciones... Todos mueren por ser dirigidos por él... ¡Con mujeres! Siempre sufro. ¡Yo quiero ser Hamlet! Las elecciones que hago siempre me hacen sufrir. ¡Yo quiero ser dirigido por él! Estar conmigo no es fácil... Me se la escena... A veces ni yo quiero estar conmigo. La voy a volver a ensayar. Vuelve a sacar el papel del bolsillo.

Bueno... nos pasa a todos. Vuelve a guardar el papel en el bolsillo.

¡No! mejor no... Me voy a poner más nervioso...

Y yo soy normal a todos...

"Ser o no ser..."

La gente piensa que uno por ser famoso, bueno famoso no. Ya nadie es famoso en este país: conocido... eso somos, conocidos. La gente piensa que por ser conocido, uno no tiene problemas... no siente, no padece... ¡Yo también voy al baño como ustedes! Así les digo a todos.

Ese es el dilema...

La gente piensa tantas cosas de uno.

Yo pienso muchas cosas de este casting. Seguro que quedan los mismos actores que trabajan siempre con ese director...

Piensan que soy marico...

Seguro sus jala bolas de siempre.

Que soy millonario...

Hay unos actores que son nefastos, no entiendo cómo trabajan con él...

Que nunca me monto en el metro....

A lo mejor el director recibe algo de estos actores.

Que me la vivo viajando todo el tiempo... derrochando dinero. Sin amigos verdaderos y con amores interesados.

¡Viajes!... **Ríe.** Como ese director que era mantenido por Carlos. Un actor muy malo, pero con tanto dinero... el suficiente, como para mantener a un país completo.

La gente piensa tantas cosas de uno, que hasta da miedo imaginarlo...

Yo mejor me voy y me olvido de este casting...

La gente y sus dilemas... Por eso no soy de amigos...

Mejor me sale buscarme un monólogo... o buscar que alguien me versione Hamlet en un monólogo... ¡Eso es! Eso sí va a ser un tiro al piso... ¡Nada de casting!...

Pero uno es una figura "conocida" y también debe conocer de los dilemas de la

gente. Aunque tampoco es que me importe tanto...

¡Sí! ¡Un monólogo! "Es algo que me encantaría hacer y que he esperado por mucho tiempo. Yo di la idea para el unipersonal y desarrollé la temática, el esquema y el final, aunque todavía lo están escribiendo. Lo que queremos con esta pieza es presentar un monólogo para adultos pero realizado por un chamo".

Porque yo soy un chamo. Yo me siento así. Así me ve la gente.

Eso va a ser, jun monólogo! Hace a salir de escena. Se detiene.

VII

A LA VIDA HAY QUE VERLA CARA A CARA

No soy cobarde. Esperaré mi turno...

¡Quiero ser Hamlet!

No hice a Romeo...

Nadie jamás me propuso ser Romeo...

pero bueno, Hamlet es Hamlet... Shakespeare, al fin y al cabo.

Sigo siendo el rey... que digo, sigo siendo un príncipe...

Así que aquí me quedo, esperando mi turno.

Porque eso sí que te sé yo, esperar todos los turnos que me ha tenido la vida. Ríe.

Como cuando tenía que esperar en el canal para poder salir de él.

Siempre un lío por las fans. Vuelve a reír pícaramente.

Como aquella vez en el metro que me tuvieron que sacar los de seguridad.

Ya que se vino encima de mí, una avalancha de personas en busca de autógrafos.

Tiempos de fama que no volverán... que no se volverán a vivir en este país.

Melancólico. Incluso, que no volveré a vivir yo.

Extraño tanto una vida que me llegó de la nada, cuando era un niño aún y no sabía nada de fama.

Y ahora, mírate aquí... en esta sala de espera, esperando un casting...

Un casting donde a lo mejor no quede, y no por talento...

Pero es que la vida es una ruleta... en ella se está arriba, como a veces se está abajo.

Por eso es que a la vida hay que verla cara a cara...

Entre amigos... pocos.

Pero, cara a cara...

Entre gay's.

Pero, cara a cara...

Entre amores.

Pero, cara a cara.

Entre reyes.

Cara a cara.

Entre príncipes, sin Romeo.

Pero, cara a cara...

Entre tristezas.

Cara a cara...

Entre triunfos y fracasos. ¡Cara a cara!

Así andamos todos.

Así seguimos... Viendo a la vida cara a cara.

"Ya, fuiste famoso... ¡Ya!

¿Hasta cuándo te va a durar eso?" En un desvarío de recuerdos.

Tío Pepo...

Tía Yiyi...

Mis principales famosos... a ustedes y por ustedes todo.

Enseñándome siempre a ver esta vida cara a cara.

VIII

SIGO SIENDO UN PRÍNCIPE

Nadie vendrá a este casting...

Lo tengo todo claro.

Un show preparado para que todos crean que hubo participación de otros actores.

Pero no, aquí ya están repartidos los papeles. Ríe.

Este casting parece un mitin político en el que todo es una falsa. Vuelve a sacar del bolsillo de su pantalón la hoja que tiene doblada en varias partes. Viendo el papel.

Pero no importa... sigo aquí, esperando mi turno.

Porque sigo siendo un príncipe.

El príncipe que todos recuerdan...

De barrio, pero un príncipe.

Porque eso fue ese personaje para todos...

un príncipe que enamoraba a través de las palabras.

Un príncipe necesario para todos.

Un príncipe con quien sentirse identificado.

Como Romeo...

Como Segismundo...

como Hamlet. Leyendo entra y sale del personaje de Hamlet.

Sí, adiós, adiós.

¿No es increíble que ese actor, fingiendo una emoción, con pasión imaginada, ponga tanta alma y vida en su ejecución que su rostro palidezca, se le salten las lágrimas, su expresión refleje inmenso dolor, la voz se le estrangule y su figura toda se amolde tan perfectamente al papel?

Y todo ello... sin motivo alguno.

¡A causa de Hécuba!

Pero ¿quién es Hécuba para él o quién es él para Hécuba?

¿Por qué ha de llorar por ella?

¿Qué no haría este actor si tuviese la razón y el motivo que yo tengo para dejarse llevar por la emoción?

Anegaría el tablado con su llanto y escandalizaría los oídos del público con un discurso que causaría horror y admiración: el culpable enloquecería de remordimiento, el inocente se espantaría y el ignorante quedaría atónito.

Yo, por el contrario, lerdo y flébil de espíritu, sólo sé lamentarme, como indolente soñador, incapaz de comprometerme en mi causa, sin nada que decir.

No, ni siquiera a favor de un rey como fue mi padre, a quien alevosamente robaron vida y reino.

¿Es que soy un cobarde?

¿Quién me llama villano?

¿Quién me da un bofetón o me tira de la barba o de la nariz o me da con un mentís que se me clave en lo más profundo de las entrañas?

¿Quién se atreve a hacerlo?

¿Nadie?

Pues probablemente se lo toleraría. Porque tengo hígado de gallina y me faltan agallas para arrancar estas cadenas que me queman el alma.

Si no fuese así, ya habría cebado las aves rapaces de estos lugares con las tripas de ese maldito, traidor, grosero, desvergonzado, lujurioso y desnaturalizado ladrón.

Pero ¡qué necio soy!

¡Ah, bravo!

Asesinan a mi padre, el cielo y el infierno me espolean para que tome venganza y todo lo que hago es quejarme y lloriquear como una Magdalena, y maldecir mi suerte como un puto.

¡Vergüenza debe darme!

¡Vergüenza de mí mismo!

Pero ya basta.

Basta de recriminaciones.

Valgámonos ahora de la astucia.

En cierta ocasión oí decir que durante una representación teatral, unos hombres, conmovidos por sentimientos expresados con gran arte en escena, sintieron tales remordimientos que allí mismo confesaron públicamente sus crímenes.

Pues, aunque el crimen no tenga lengua, a veces habla.

He pensado, pues, que estos actores, siguiendo mis indicaciones, representen algo parecido al asesinato de mi padre en presencia de mi tío.

Pondré así a prueba sus nervios y observaré atentamente sus reacciones.

Si se altera, ya sabré lo que hacer.

Existe la posibilidad de que el aparecido fuese un demonio, pues poder tiene

Satanás para fingir formas agradables a la vista.

Sí, y quizás aprovechándose de mi debilidad, de mi melancolía, esté intentando

engañarme para condenar mi alma al infierno para toda la eternidad.

Pero si la representación de esta noche logra disipar mis dudas, entonces tendré

una razón más poderosa que la que me dio el espectro para ponerme en acción. El

teatro será el lazo que atrape la conciencia del rey. Dobla la hoja nuevamente y la

vuelve a guardar.

El teatro me hace príncipe.

El teatro me hace decir las mentiras más verdaderas... y con ella evoco las verdades

ocultas de las más oscuras mentiras.

Razón tenía Hamlet.

Es ese ser o no ser...

Es ese dilema...

Es la representación misma del que te representa.

Yo aquí me represento.

¡Yo mismo!

Como un actor que me representa, y donde yo vivo por lo que dure la representación

de mí...

¡Razón tenía Shakespeare!

Razón tiene la vida...

IX

LA LLAMADA

No espero más...

que se metan su casting por... Suena el teléfono móvil que ha llevado todo el tiempo en el bolsillo trasero de su pantalón.

Hola... Cómo qué dónde estoy...

Pues... en el casting.

A donde me enviaste.

¡Suspendido!

¿Cómo que suspendido? Pero, ¿por qué?

¿Cuándo lo suspendieron? Cambia la mueca de la cara. Resignado.

¡Ya consiguieron al actor que hará Hamlet!

¿Quién es? ¡Ya! Si... si se quién es... Es de su gente.

Ya sabía yo que eso iba a ser así. Claro que hablo así.

Este casting era un simulacro para estúpidos.

Claro que sí... Por eso es que nadie vino. El único bolsa que se presentó fui yo...

Como oyes. Más nadie vino, César. ¡No! No te estoy echando la culpa a ti.

Gracias como siempre... pero verga, es molesto que ni siquiera te voltean a mirar.

¿Qué si me voltearon a mirar? ¡¿Cómo así?!

Está bien, te escucho... Pausa larga, escuchando lo que le dicen del otro lado del teléfono. Ríe.

¿Cómo que Ofelia?

Entiendo lo de la convención isabelina... los hombres haciendo de mujeres.

Y todo ese cuento... pero yo de Ofelia... ¡No me veo!

¡Ya! Montaje totalmente clásico... Está bien... No sé. Déjame pensarlo... Ok... ok... ¡No sé! No me presiones, César... Pausa larga. ¡Está bien! ¡Está bien! ¡Sí! ¡Lo acepto! De algo sirvió la espera. ¡Ofelia! Claro... Sí... me voy a la casa. Voy a volver a leer Hamlet... ahora prestándole atención al personaje de Ofelia. Vale César. Estamos hablando. Cuídate... Aparta el teléfono de su oído. Se le queda viendo al teléfono. Ríe. De príncipe a la loca Ofelia... ¡Ser o no ser! Joven de la nobleza de Dinamarca, hija de Polonio, hermana de Laertes y enamorada de Hamlet. Bueno... soy actor. Soy muy buen actor... Si es Ofelia, pues Ofelia será. Es un gran papel. Es una gran oportunidad. ¡Soy dual! Me va a dirigir ese gran director.

¡¿Quién dijo miedo?! Guarda el teléfono en el bolsillo de su pantalón.

Sigo siendo un príncipe...

X

TENGO EL PAPEL

| ¿Me querrán con barba? |
|--|
| No quiero quitármela |
| Si me quieren en la obra, |
| que se aguanten mi barba. |
| Ahora me pondré exquisito. |
| Ya tengo el papel |
| dudo mucho que consigan a otro como yo. |
| Con mi talento con mi belleza |
| con mi dualidad. Cayendo en cuenta que otro actor lo puede sustituir. |
| ¡Sí! Si lo pueden conseguir. |
| Mejor dejo de hablar disparates |
| |
| Me voy. |
| Me voy. Y espero a que me llamen. |
| · |
| Y espero a que me llamen. |
| Y espero a que me llamen. ¡Ya tengo un papel! |
| Y espero a que me llamen. ¡Ya tengo un papel! No el de Hamlet. |
| Y espero a que me llamen. ¡Ya tengo un papel! No el de Hamlet. Pero ya tengo el papel |
| Y espero a que me llamen. ¡Ya tengo un papel! No el de Hamlet. Pero ya tengo el papel ¡Ofelia! |
| Y espero a que me llamen. ¡Ya tengo un papel! No el de Hamlet. Pero ya tengo el papel ¡Ofelia! Eso es lo maravillo de mi profesión. |
| Y espero a que me llamen. ¡Ya tengo un papel! No el de Hamlet. Pero ya tengo el papel ¡Ofelia! Eso es lo maravillo de mi profesión. Ser actor. |

Sé que por eso me eligieron como Ofelia. Ríe. Este director no es tonto. Por eso tiene el respeto que tiene. Por eso sus éxitos. ¡Yo seré su nuevo éxito! No hay Romeo... Ni Hamlet. Ríe. Pero hay Ofelia. ¡Mi Ofelia! ¿Quién dijo miedo? Ya tengo el papel. Y seguiré siendo príncipe... afrontando la vida cara a cara. Porque soy dual... porque soy actor.

Fin

La Guaira, 28 de diciembre de 2018.-Hora: 12:21am